

# ALICIA DE LARROCHA

## UNA LECCIÓN DE MÚSICA Y DE VIDA

Alicia de Larrocha es un tesoro como persona y como pianista. El mundo entero está en deuda con ella. Infatigable luchadora, nunca necesita descansar cuando está metida en harina musical. Es fuego, responsabilidad y perfección. Sincera y libre, dispuesta siempre a decir y vivir con la verdad, es fuerte y valiente. Por todas estas virtudes y muchas otras, es para todos una persona digna de crédito y admiración.

A Euterpe llaman con frecuencia preguntando por ella, por su salud, queriendo saber cuándo y dónde dará las próximas Clases Magistrales. Es emocionante comprobar la admiración, afecto y respeto que muchos jóvenes mantienen hacia su persona, lo que significa su nombre, lo auténtico y noble que es su reconocimiento y que éste no llega sólo del entorno de la música.

Le he enviado unas cuantas preguntas que ella ha tenido la amabilidad de responder con la generosidad y la sinceridad que la caracterizan.

### ¿CÓMO, Y A QUÉ EDAD COMENZÓ A ESTUDIAR PIANO?

En mi casa se respiraba música. Mi madre y mi tía Carolina fueron alumnas de Granados y cuando él falleció, mi tía continuó sus estudios con Marshall, para más tarde ejercer como profesora de piano en su academia. Ella también daba clases particulares en casa y, parece ser que un día, mientras estaba despidiendo a una alumna, oyeron que alguien estaba tocando el tema de la obra que habían estado trabajando, *La primavera* de Grieg. Quien repetía esa melodía era yo. Por aquel entonces tendría unos dos/tres años. Fue entonces cuando mi tía decidió enseñarme los principios del piano y llevarme al maestro Frank Marshall para que se ocupase de mí.

### ¿QUÉ SIGNIFICÓ FRANK MARSHALL PARA VD.?

Significó muchísimo. Fue mi único y gran maestro. Un admirable pedagogo que nunca permitió que yo hiciese más de lo que me permitían mis posibilidades. Con él fui progresivamente trabajando la técnica aplicada a las obras y, casi jugando, fui adentrándome y comprendiendo la música sin que esto representase un esfuerzo ni una explotación de mis facultades.



Alicia de Larrocha

### UN RECUERDO DE AQUELLOS PRIMEROS AÑOS.

Yo era una niña normal. Me gustaba garabatear los libros de música y arrancar el marfil de las teclas del piano, pero prefería pasarme horas al piano "improvisando" que compartir juegos con niños de mi edad. Recuerdo el día que mi tía me llevó a una audición de piano en la Academia Marshall en la que tocaban los hermanos Corma (Carlos y Giocasta Corma eran unos niños con unas facultades excepcionales que, en aquella época, llegaron a ser muy famosos). En cuanto finalizó el recital, fui directa a Frank Marshall y, tirándole de la americana para reclamar su atención le dije: -"yo también quiero tocar", y él, viendo a una niña de tan corta edad, me contestó que tenía que esperar un poco porque aún era muy pequeña. Al cabo de pocas semanas, fue cuando mi tía le pidió al maestro Marshall que me escuchara tocar, y desde aquel día estuve siempre a su lado hasta que murió, en 1959.

### EL APOYO Y COMPRESIÓN DE SUS PADRES

Tuve la suerte de nacer en una familia de músicos y siempre me apoyaron, pero tanto mis padres como mi tía tuvieron siempre en cuenta que no se me explotara como "niña prodigio". ¡Es la sociedad y sobre todo algunos padres, quienes crean los "niños prodigio"! A mí, nunca me ha gustado esta expresión ni lo que ello significa. Es más, la detesto. Yo fui una niña con una gran facilidad y con unas aptitudes para la música quizás fuera de lo común, pero durante mi infancia, las apariciones en público siempre fueron, como mucho, unas dos o tres al año, y siempre asesoradas y controladas por mi maestro.

### ¿CUÁNTOS RECITALES DADOS?

Muchos, aunque de memoria no lo puedo decir... Tengo unas libretas en las que están apuntadas todas mis apariciones en público. Desde la primera, en el año 1929, hasta la última, en 2003. Esta lista la empezó mi tía Carolina (¡cómo no!). Luego, durante la época de mi juventud, la seguí yo misma. Cuando me casé, fue mi esposo quien continuó; cuando él falleció, mi hija, y más tarde mi secretaria, se encargaron de ello. Entre recitales y conciertos, están anotadas unas 4.000 actuaciones.







### ¿CUÁNTOS DISCOS GRABADOS?

También muchos, pero nunca los he contado.

### ¿CUÁNTAS OBRAS ESTUDIADAS?

No lo sé. Sería imposible recordar cuántas.

### EL DÍA QUE PASÓ MÁS NERVIOS EN EL ESCENARIO.

Quizás exceptuando la época de juventud en la que el ímpetu y las ganas de comerse el mundo hacen a uno ser más inconsciente (¡juventud, divino tesoro!), a lo largo de toda mi carrera como concertista siempre he sentido un "gusanillo" en el estómago antes de salir al escenario. Me lo producía la responsabilidad y, con los años, ésta fue cada vez mayor, aunque normalmente, una vez empezada la actuación, me "sumergía" totalmente en la música y el "gusanillo" desaparecía.

### LO MÁS DURO DE ESTA PROFESIÓN.

Personalmente, siempre me ha costado aceptar todo lo que NO tiene que ver directamente con la esencia de la música, es decir, todo aquello que "se supone" que ha de rodear a un artista: la publicidad, los actos sociales, la TV, la radio, la prensa etc. En ese sentido, yo nunca me he considerado una "artista" y siempre he intentado evitar, en lo posible, toda esa faceta. Pero realmente para mí, la parte más difícil era ausentarme largas temporadas cuando mis hijos eran pequeños. Fue duro estar lejos de mi esposo a lo largo de su enfermedad, y tanto o más duro fue reanudar los conciertos tras su fallecimiento. El tener que salir a un escenario y dar conciertos en esas circunstancias, no fue nada fácil.



### ¿QUÉ LE AYUDÓ MÁS A SUPERAR LAS DIFICULTADES?

Por un lado, mi temperamento, que, aunque siempre cambiante e impredecible, en momentos determinados me ha dado fuerzas. Pero quien realmente fue un puntal en mi vida, fue mi esposo. Sin él, no hubiera podido dedicarme a la música como concertista. Él también era pianista, pero cuando tuvimos a nuestros hijos, lo dejó todo para que yo pudiera seguir dando conciertos. Él era el que me empujaba y me animaba y el que, hasta que su enfermedad se lo permitió, se cuidó de todo lo relacionado con mi carrera musical.

### HORAS HABITUALES DE ESTUDIO

A la hora de estudiar, no me guiaba por el reloj. Yo estudiaba el tiempo que consideraba necesario. Podía pasarme el día entero encerrada, pero también a veces (las que menos), podía estar sin poner las manos en el teclado en todo un día. Depende... También aprovechaba los viajes largos en avión para memorizar partituras.

### SU FACETA PROFESIONAL MÁS VIVA EN ESTE MOMENTO.

En el año 2003 me retiré de los escenarios. Después, durante algún tiempo, pude dar algunos cursos y clases colectivas, pero, en la actualidad, mi estado de salud ya no me lo permite. Mi movilidad es muy reducida y sólo puedo supervisar a algunos alumnos de la Academia Marshall que están haciendo cursos de música española o perfeccionamiento.

### CUALIDAD QUE ADMIRA EN UN DIRECTOR DE ORQUESTA.

Lo que valoro es que, cuando un director de orquesta dirige un concierto, tenga en cuenta, también, la opinión del solista. Cosa que no siempre pasa. En realidad la palabra "concierto" significa eso. Llegar a un acuerdo, a una unión, a una colaboración.

### UNA SALA DE CONCIERTOS IMPACTANTE.

De entre las que yo he conocido, El Carnegie Hall de New York (por lo que representa), el Festival Hall de Londres, el NK Hall de Tokio y muchas otras que ahora no recuerdo... ¡Ah! Y el Palau de la Música de Barcelona que a nadie puede dejar indiferente.

### EL REGALO MÁS GRANDE RECIBIDO.

Uno de los que recuerdo que más me emocionaron es el piano vertical que me regaló la Sra. Cassadó (madre del que fue gran violonchelista, Gaspar Cassadó) cuando yo tenía unos 7 años, y otro, una pulsera con un cerdito colgando como amuleto de la suerte que me regaló Arthur Rubinstein, también cuando yo aún era una niña. El primero, el piano, aún lo conservo y en la actualidad está en la Academia Marshall. El segundo, la pulsera, la perdí después de llevarla conmigo durante muchos años ¡Me llevé un gran disgusto!

### UN CONCIERTO INOLVIDABLE

El de mi debut en EE.UU. Fue en Los Ángeles en el año 1954. Toqué uno de los conciertos de Mozart y las Noches en los Jardines de España de Falla con la Orquesta Filarmónica de Los Ángeles, dirigida por Alfred Wallstein.

### UNA ANÉCDOTA SIMPÁTICA

Tengo muchas... Una graciosa es la que me sucedió en un concierto durante una gira por Israel. Estando en plena actuación, en los últimos compases del segundo movimiento del *Concierto en Sol mayor* de Ravel, empecé a notar que la cremallera de mi vestido, ubicada en la





parte delantera a la altura del "tórax", se iba abriendo, o sea, rompiendo. Ante este inesperado percance, acabé el 2º movimiento como pude, intentando unir el vestido con los codos. Al finalizar el último compás le dije al director: -"problemas, problemas". Me levanté y abandoné rápidamente el escenario para ir al camerino, donde, gracias a Dios, tenía otro vestido de concierto (como daba varios conciertos en días consecutivos en la misma sala, tenía más de un vestido en el camerino). El público no entendía lo que estaba pasando... Me cambié tan rápido como pude y volví a salir al escenario para continuar con el 3º y último movimiento. Lo mejor de todo fue cuando, una vez finalizado el concierto, vinieron a saludarme al camerino dos señoras de una cierta edad y, muy emocionadas, me dijeron: -"¡Qué sensibilidad tiene usted: cambiar de vestido según el movimiento del concierto!"

### **UN MANJAR, ADEMÁS DE LA NATA NATURAL**

Sashimi, sushi, la sopa de tofu y, en general, toda la comida japonesa. También me gusta mucho un buen jamón ibérico...

### **UNA VIRTUD QUE ADMIRA**

La serenidad.

### **UN DEFECTO QUE HAY QUE CONTROLAR**

La envidia.

### **UN REGALO PARA EL MUNDO.**

Aunque sea una utopía y un tópico típico, la Paz.

### **¿QUÉ LES DIRÍA A TODOS LOS QUE PREGUNTAN POR VD.?**

Que, a pesar de todos mis males, "voy siguiendo" y que intento tomarme esta etapa de mi vida con resignación y hasta buen ánimo.

### **UN CONSEJO PARA LOS QUE COMIENZAN SUS ESTUDIOS DE PIANO.**

Que no tengan prisa. Que no quieran correr y tocar obras para las que aún no están preparados técnica y musicalmente.

### **OTRO PARA LOS QUE QUIEREN DEDICARSE A ESTA PROFESIÓN.**

Para empezar, yo les diría que no consideren el ser pianista meramente como una profesión (aunque en el fondo lo sea si uno pretende vivir de ello). La palabra "profesión" me resulta demasiado fría. Yo lo entiendo quizás más como una vocación. Pero, sobre todo, les diría que, durante un concierto o un recital, piensen en la música y se olviden de que están frente a un público. Que si quieren ser verdaderos músicos su objetivo ha de ser "hacer música" y disfrutar con ello, pero no tener como meta el agradar al público.





**UNO MÁS PARA LOS QUE BUSCAN EL ÉXITO FÁCIL.**

Ninguno. Allá ellos.

Muchas gracias, Alicia, cuántos recuerdos preciosos tengo de usted. Voy a hacer mención de aquel "pelotón" de alumnos que la siguió hasta Eutherpe en 2003. Así lo llamaba usted: "El Pelotón de León". Éramos 78 alumnos matriculados para escuchar sus enseñanzas. Los inscritos traían grabaciones suyas en CD, libros, fotos y hasta "papelillos" para intentar conquistar su valiosa firma ¡Cuánto gozamos, aprendimos y reímos aquellos días! Al terminar cada jornada, aparecía una cola interminable que se formaba espontánea en cuanto la oíamos decir:

- ¡Ahora vamos a descansar un poco!

Usted, que se había levantado con tanta resolución, al ver aquella fila de jóvenes con caras suplicantes, era vencida por la compasión y se sentaba de nuevo mientras comentaba son simpatía:

- ¡Vale, vale! A ver ¿Qué me traéis para que firme?  
- ¡Los libros no valen!

Cada uno se iba con el recuerdo y la ocurrencia simpática que le dedicaba.

Su sola presencia llenaba la sala y era un verdadero gozo verla dar clase con aquella energía y precisión. No podíamos dejar de escribir y anotar cuantas indicaciones se le ocurrían o hacía al vivo.

La jornada de la tarde terminaba cuando oíamos:

- ¡Bueno, hoy ya recogemos porque tengo que estudiar!  
Y antes de que termináramos de salir todos de la sala, ya estaba trabajando en el piano.

... Toda una lección de música y de vida.  
Con el respeto, el cariño y la admiración de siempre.

Margarita Morais

